

Dobles parejas

DODIG? BTIGES?



mnavarcorena@aragon.elperiodico.com

POR **Marian Navarcorena**

«Jaca ignoraba que un vecino descifró la máquina Enigma»

NURIA SOLER

—¿De qué trata 'Equipo D'?

—De un grupo de siete españoles republicanos exiliados que, tras el fin de la guerra civil, fueron reclutados por los servicios de inteligencia franceses para descifrar y descifrar los mensajes de la máquina Enigma, con la que emitían sus mensajes los nazis.

—¿Quiénes eran?

—Hasta ahora solo se sabía la identidad de Antonio Camazón, el jefe del equipo, pero en el documental revelamos por primera vez la de todos y sus rostros. Aunque la procedencia solo la sabemos de Camazón.

—Un jefe de espías aragonés de adopción, ¿no?

—Camazón era de Valladolid y su mujer, de Jaca, por lo que vivió y murió allí, donde está su tumba. Era un policía que se dedicó a labores de criptografía durante la guerra civil. Era un apasionado de las lenguas y estudiaba idiomas. De hecho, su biblioteca de 800 volúmenes escritos en 150 lenguas, la *biblioteca del espía*, se conserva en la biblioteca María Moliner de la Facultad de Filosofía y Letras.

—¿Es cierto que ni sus vecinos de Jaca sabían de su proeza?

—Sí. Ni siquiera su tumba lleva su nombre, solo el de su mujer. Estuvimos en Jaca mostrando su foto a vecinos y mayores, y si le conocían, pero nadie tenía ni idea de lo que había hecho. Fue una casualidad que su sobrino viera la foto en internet y se enterara de lo que hacía su tío. Si no, esto nunca se hubiera sabido.

—¿Cómo se enteró de la existencia de este grupo de espías españoles?

—El cargo me llegó de la productora. Y me interesó porque, por un lado, es la tercera historia que hago siguiendo la línea de *los olvidados*, tras el guion del documental *30 años de oscuridad*, nominado a los Goya y que sirvió de base para *La trinchera infinita*, y la dirección de *23 Disparos*. Y, por otro, también me gustó porque podía convertirse para el público en una película de espías.

—¿Dónde se ha documentado?

—Ha sido complicado, pero me asesoraron tres grandes expertos: los profesores de Zaragoza Paz Jiménez Seral y Manuel Vázquez, y José Manuel Soler. Con muy pocos testimonios e imágenes había que montar un largometraje, y ha sido difícil. Nos trasladamos a Francia, a Jaca, a Zaragoza.... Eran servicios secretos, y esta gente no anda haciéndose fotos o grabando demasiado.



Jorge
Laplace

Ha traído a Zaragoza su documental 'Equipo D. Los códigos olvidados', sobre 7 republicanos españoles que trabajaron en Francia como espías para descifrar el código encriptado nazi. El jefe, Antonio Camazón, vivió y murió en Jaca.

—¿Qué puede contar sin 'spoiler'?

—Los servicios de inteligencia franceses los reclutaron. Trabajaron en París y en el sur de Francia hasta que se dispersaron porque los alemanes tuvieron noticias del descifrado de Enigma.

—¿Cuál fue su papel?

—Uno de los más importantes en la segunda guerra mundial, porque, al fin y al cabo, tuvieron un papel activo en el desembarco de Normandía o en la localización de objetivos alemanes en Italia, norte de África o incluso Gibraltar. Pero tuvieron la desgracia de ser españoles. Y mientras sus compañeros polacos y franceses son héroes nacionales, tienen calles y están en los museos, esta gente murió en el más absoluto anonimato. ≡

Sala de máquinas

Hijos de Sanibelser a orillas del Ebro



Juan
Bolea

En el reciente acto de presentación de los recuperados yelmos celtibéricos, el presidente aragonés, **Javier Lambán**, aprovechó para anunciar una exposición sobre nuestro pasado íbero y para lanzar un reto a historiadores e investigadores, a fin de que redoblen esfuerzos para documentar un pasado prerromano que el propio Lambán se niega a considerar, como historiador él mismo que es, un capítulo menor, la mera y pasiva existencia de unas cuantas tribus salvajes acampando a orillas del Ebro. Ciertamente esa visión simplista va quedando superada por el constante goteo de descubrimientos en poblados, ciudades y yacimientos íberos. Su escultura, sus enterramientos, murallas, monedas, su lengua escrita dan fe de una civilización que sería absorbida por Roma, sí, pero que alcanzó cumbres de desarrollo apenas entrevistas entre la niebla de la historia.

No debían ser tan salvajes aquellos primeros hijos de Salduie o Salluie (nombre íbero de Cesaraugusta), partiendo de la base de que se identificaban con nom-

Desterrar la falsa visión del mundo prerromano como un grupo de tribus salvajes

bres propios, así como a sus clanes. No de otro modo lo evidencia la *tabula de Ascoli*, en la que se grabaron los nombres de algunos guerreros íberos asentados en Salduie: **Sanibelser**, hijo de **Adingibas**; **Ilurtibas**, hijo de **Bilustibas**; **Estopeles**, hijo de **Ordennas**; o **Torsino**, hijo de **Astinco**. Además, la *tabula contrebienensis* (Botorrita), estudiada por **Antonio Beltrán**, conserva en su bronce el nombre del abogado que defendió una causa de los salluienses: **Assius**, hijo de **Einhar**.

Si es cierto, como defiende **Miguel Beltrán**, que **Augusto** fundó su *oppidum* cesaraugustano en el 14 antes de Cristo, queda por atrás todo un siglo de asentamientos y relaciones o guerras con celtas o vacceos, entre los numerosos pueblos que ocuparon una península que se acabaría llamando *ibérica* a medida que tartesos, fenicios y cartagineses exploraban sus costas.

Un pueblo, el íbero, que daría nombre a un río, a un territorio, a una civilización, pero del que apenas sabemos nada, y cuyos restos, como esos bellísimos yelmos que podrán admirarse en el Museo de Zaragoza, andan desperdigados por colecciones de medio mundo. Es nuestro pasado. Nuestra incógnita. ≡